



San Juan Bosco, 60 años formando generaciones íntegras en Palermo



Por: Karla María Salas Cuéllar

La comunidad educativa del San Juan Bosco estuvo de fiesta. Estudiantes, docentes, personal administrativo y padres de familia celebraron 6 décadas desde que la institución llegó a formar grandes generaciones que hoy son el orgullo de la capital marmolera del departamento del Huila.

La historia comenzó en enero de 1966, cuando el presbítero Teódulo Monje Camacho, acompañado por líderes de la comunidad, impulsó la creación de una institución que permitiera ampliar las oportunidades educativas de los jóvenes en Palermo, Huila; desde entonces, han transcurrido sesenta años de historias, aprendizajes y sueños que han construido la memoria de los palermunos.

Estos 60 años de vida institucional representa mucho más que el paso

del tiempo; es la celebración de una comunidad educativa que ha contribuido durante seis décadas a la formación de niños, niñas y jóvenes del municipio.

José Ancizar Angarita Quesada, rector del plantel educativo habló de lo que significan estos años de formación: “Son 60 años educando a la población del municipio de Palermo. Por la cual, si miramos son cinco, seis generaciones las que han transcurrido por esta institución llevando esa formación integral. Aquí es donde tenemos los que nos gobiernan, todas las diferentes profesiones, todo lo que hace parte de nuestra sociedad que lleva esa identidad de nuestra institución, la identidad bosquiana”.

Sin lugar a dudas, el San Juan Bosco es un referente de desarrollo en Palermo, pues a lo largo del tiempo

ha acompañado las transformaciones sociales, culturales y educativas de del municipio. Su propuesta actualmente contempla preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica, además de diferentes especialidades y procesos de articulación con el SENA.

La institución mantiene como propósito formar jóvenes integrales, fortaleciendo competencias para la vida, el trabajo y la sociedad. Su filosofía educativa promueve el desarrollo del ser, el conocimiento, las habilidades, el liderazgo, la creatividad, la innovación y el emprendimiento.

Lúdica Periodismo

Uno de los grandes logros que ha alcanzado la institución es la implementación de la lúdica de Periodismo, una estrategia educativa que lidera FUNDAUTRAHUILCA y que fortalece las habilidades comunicativas de sus estudiantes a través de una metodología dinámica y participativa.

Para Magda Rosalía Velásquez docente de la institución, la intervención de la Fundación Social UTRAHUILCA en este importante proceso de formación comunicativo, les ha permitido desarrollar las expresiones orales, la creatividad, escritura y el trabajo en equipo de sus pupilos; ella agradeció a FUNDAUTRAHUILCA por esa labor:

“En esta ocasión, quiero aprovechar este micrófono para darle un agradecimiento a FUNDAUTRAHUILCA porque ellos han sido quienes nos han apoyado ya durante varios años, en este proceso de comunicación y fruto de ese proceso es el que vivimos hoy, los estudiantes muestran todas esas piezas comunicativas, su talento, todo lo que han aprendido en este proceso. Por eso, mil gracias FUNDAUTRAHUILCA por apoyar a los estudiantes del municipio de Palermo”.

En estos 60 años la institución continúa trabajando por una educación de calidad, con formación académica y técnica, fortaleciendo competencias y promoviendo valores que permitan a sus estudiantes construir sus proyectos de vida.

Para Tomas Cerquera personero de la comunidad bosquiana, el compromiso de sus docentes ha sido fundamental en la consecución de jóvenes ejemplares e íntegros para la



La lúdica de Periodismo, liderada por FUNDAUTRAHUILCA, hace parte de los procesos de formación integral del San Juan Bosco.

sociedad: “Lo que más me gusta de mi institución educativa es la calidad que tenemos en docentes, contamos con un personal de docentes muy capacitados. Digamos que a nivel general han salido estudiantes muy bien formados que han llevado el nombre de la institución educativa en alto”.

Hoy, seis décadas después de aquel sueño que comenzó en 1966, la comunidad educativa San Juan Bosco celebra su pasado, reconoce su presente y mira hacia el futuro con la convicción de que todavía quedan muchas historias por contar y muchas generaciones por formar.

¡Feliz aniversario, Institución Educativa San Juan Bosco! Que sean muchos años más formando seres humanos capaces de transformar su comunidad y construir un mejor futuro.



VENTANA SOLIDARIA



Una semilla de paz sigue creciendo: Fundación Luis Humberto Trujillo Arias

Por: Dayana Carolina Gómez Hernández

En el municipio de Rivera, en el Huila, hay una memoria que se niega a desaparecer. Vive en las comunidades, en los escenarios deportivos, en la música, en los talleres de formación y en cada persona que todavía cree que trabajar por los demás puede transformar un territorio. Esa memoria lleva un nombre: Luis Humberto Trujillo Arias, líder cívico y exalcalde de este bello territorio, asesinado hace 22 años, cuyo pensamiento continúa vigente a través de la Fundación Cívica que lleva su nombre.

Creada en marzo de 2013, la Fundación Cívica Luis Humberto Trujillo Arias nació con un propósito esencial: mantener viva la memoria de quien dedicó buena parte de su vida al trabajo comunitario y convertir su legado en acciones que beneficien a las nuevas generaciones. Más de una década después, la organización se ha convertido en un referente de participación, formación y trabajo social en el municipio.

“Para nosotros significa mucho y yo creo que para el pueblo de Rivera también”, expresa José Ferney Trujillo Quintero, presidente de la Fundación. Para él, esta organización representa la presencia viva de Luis Humberto y la posibilidad de impedir que su pensamiento se pierda con el paso de los años.

El recuerdo de aquel líder está estrechamente ligado a una manera cercana de ejercer el servicio público. Jesús Herrera Lemos, integrante de la Fundación y vinculado a ella desde 2017, tuvo la oportunidad de conocerlo desde antes de 1978. Lo describe como un hombre sencillo, humilde, trabajador y cercano a las comunidades.

Una de las características que más recuerdan sus compañeros era su particular forma de gobernar. Luis Humberto entendía que las instituciones debían acercarse a la gente. “La Alcaldía iba al pueblo”, recuerda Herrera Lemos. Él recorría las comunidades, conocía directamente sus necesidades, dialogaba con sus habitantes y construía junto a ellos alternativas para atenderlas.

Su participación en procesos comunitarios dejó huella. Entre ellos se encuentra el acompañamiento a iniciativas de construcción de vivienda, como las desarrolladas en el barrio Cincuentenario, en momen-

tos en que Rivera conmemoraba sus primeros 50 años. Para quienes lo conocieron, su legado no se limita a las obras realizadas durante sus administraciones; también está en la forma de relacionarse con la ciudadanía y en la confianza que logró construir con la gente.

Con el deseo de preservar esa visión nació la Fundación. Sin embargo, sus primeros años estuvo marcado por dificultades, la organización tuvo que abrirse camino y demostrar que podía convertirse en una plataforma para continuar el trabajo comunitario. Según relata Ferney Trujillo, durante varios años fueron pocas las personas que confiaron en el proyecto.

Ese panorama comenzó a cambiar gracias a un encuentro que marcaría el rumbo de la Fundación: la llegada de FUNDAUTRAHUILCA, UTRAHUILCA y el acompañamiento de Yael Garaviño.

El acercamiento permitió compartir las ideas y propósitos de la Fundación Cívica, analizar sus posibilidades y encontrar puntos de encuentro para trabajar por la comunidad. A partir de entonces se inició una alianza que se ha mantenido durante varios años y que ha permitido desarrollar diferentes procesos de formación artística, deportiva y para el trabajo.

Desde 2017, mediante convenios y acciones conjuntas, estas organizaciones han impulsado espacios dirigidos especialmente a niños, jóvenes y comunidades de Rivera. La formación se convirtió en una herramienta para descubrir talentos, desarrollar capacidades y ofrecer alternativas para aprovechar el tiempo de manera positiva.

Actualmente, entre los procesos que adelanta la Fundación Cívica se encuentran la escuelas de música, fútbol y de patinaje con gran aceptación entre la comunidad, cada una representa una oportunidad para aprender, compartir y crecer, pero también para sembrar valores como la disciplina, la solidaridad, el respeto y el trabajo en equipo.

De allí surge uno de los conceptos que mejor resume la filosofía de la organización: Semillero de Paz.

Para Ferney Trujillo, la paz se construye desde las pequeñas acciones y desde la formación de las nuevas generaciones. Por eso compara el trabajo de la Fundación con una semilla que necesita



Recordar a Luis Humberto no significa quedarse mirando hacia atrás, es tomar aquello que él sembró y seguirlo cultivando.



Integrantes de la comunidad y la Fundación de Rivera, se reunieron para esta labor de recuperación.



La alianza con FUNDAUTRAHUILCA ha permitido que esa memoria encuentre nuevos caminos y culminen en proyectos.



VENTANA SOLIDARIA



Fundación Cívica
Luis Humberto Trujillo Arias

Sembrando semillas de paz y progreso

Logo de la Fundación Cívica Luis Humberto Trujillo Arias.



Luis Humberto en vida.



Actuales integrantes de la Junta Directiva, junto al profe Yael.

cuidado permanente para crecer y dar frutos. La apuesta consiste en acompañar a niños, jóvenes y familias para que encuentren caminos relacionados con el arte, el deporte, la educación y el trabajo comunitario.

Esa labor también ha permitido alcanzar algo fundamental: credibilidad. Después de años de esfuerzo, la comunidad reconoce el trabajo de la Fundación, participa en sus actividades y encuentra en ella una organización cercana a sus necesidades.

En este recorrido, la alianza con FUNDAUTRAHUILCA ha sido determinante. Para los integrantes de la Fundación Cívica, el respaldo de la Fundación Social UTRAHUILCA ha permitido materializar iniciativas, sostener procesos formativos y ampliar las oportunidades para diferentes sectores de la población. Es una relación basada en la cooperación y en la convicción de que unir capacidades permite alcanzar resultados que difícilmente podrían lograrse de manera individual.

Pero mantener viva una memoria también significa regresar a los lugares que guardan parte de esa historia. El pasado 22 de agosto, aproximadamente 20 a 25 personas se reunieron para recuperar y embellecer la tumba de Luis Humberto Trujillo Arias.

Durante años, este lugar no había recibido labores importantes de mantenimiento. Las plantas habían desaparecido y la pintura mostraba el paso del tiempo. Por iniciativa de la directiva de la Fundación, amigos y miembros de

la comunidad se reunieron para limpiarlo, pintarlo y devolverle el cuidado que merece.

Durante cerca de una hora compartieron recuerdos y hablaron de aquel hombre que, pese a haber sido arrebatado de Rivera hace más de dos décadas, continúa presente en la memoria colectiva.

El homenaje fue sencillo, pero profundamente simbólico. No se trató únicamente de recuperar un espacio físico, sino de recordar que los ideales pueden permanecer cuando existen personas dispuestas a convertirlos en acciones.

Hoy, la Fundación Cívica continúa mirando hacia el futuro. Entre sus próximas iniciativas se encuentra la realización de la Feria Agroartesanal, programada para el próximo mes de octubre en el parque central de Rivera. El evento reunirá artesanías y productos elaborados por habitantes del municipio, convirtiéndose en una nueva oportunidad para visibilizar el talento local y dinamizar los procesos comunitarios.

La historia de la Fundación Cívica Luis Humberto Trujillo Arias demuestra que una pérdida no necesariamente significa el final de un legado. A veces, una ausencia puede convertirse en una razón para continuar trabajando.

En Rivera, Luis Humberto permanece en las historias de quienes lo conocieron, pero también en las nuevas generaciones que encuentran oportunidades en el deporte, la música, la formación y la participación comunitaria.



En su despacho, como Alcalde de Rivera, quien ocupó el cargo en 3 oportunidades desde 1992.



Fotografía del estado actual en donde descansa el líder.

En Rivera, esa semilla tiene nombre propio: paz, comunidad y esperanza. 13 años de labor social en este importante territorio del Huila.

Lanzamiento literario **Tres Pobres Muchachos**

El escritor huilense Jader Rivera Monje presenta su más reciente obra titulada Tres Pobres Muchachos, una selecta selección de historias, donde plantea una narrativa en la que el primer párrafo engancha al lector al punto de no soltarlo hasta el final, acude a la capacidad de la palabra para generar imágenes concretas en la mente del lector y desarrolla la historia con rapidez, evitando sobrecarga de información y tiempos muertos.

Algunos apartes de su prólogo...

A finales de 1998 Jader Rivera Monje recibe simultáneamente dos premios de literatura: premio al mejor libro de cuentos y al mejor libro de dramaturgia. El ente organizador del evento era el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Huila, el cual había designado a los escritores Evelio José Rosero Diago y Milciades Arévalo como jurados.

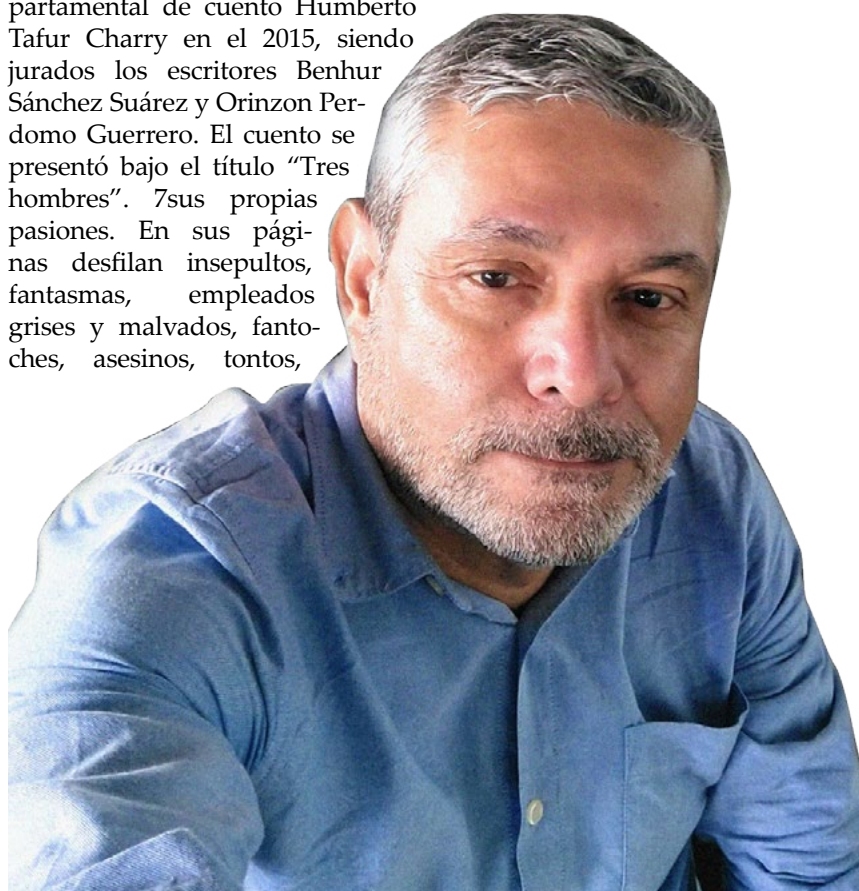
Los libros en cuestión eran Diez Moscas en un platico con veneno (cuentos) y El día sin horas (dramaturgia). La presente edición reúne nueve historias de ese primer libro y trece que posteriormente escribió el autor y, ocasionalmente, aparecieron en revistas o ganaron premios como "Tres pobres muchachos",¹ que da nombre al presente libro.

Tres pobres muchachos reúne veintidós cuentos en los que el humor negro y el sarcasmo se despliegan a sus anchas para mostrarnos personajes anónimos e irrelevantes, víctimas de 1 "Tres pobres muchachos" ganó el concurso departamental de cuento Humberto Tafur Charry en el 2015, siendo jurados los escritores Benhur Sánchez Suárez y Orinzon Perdomo Guerrero. El cuento se presentó bajo el título "Tres hombres".⁷ sus propias pasiones. En sus páginas desfilan insepultos, fantasmas, empleados grises y malvados, fantoches, asesinos, tontos,

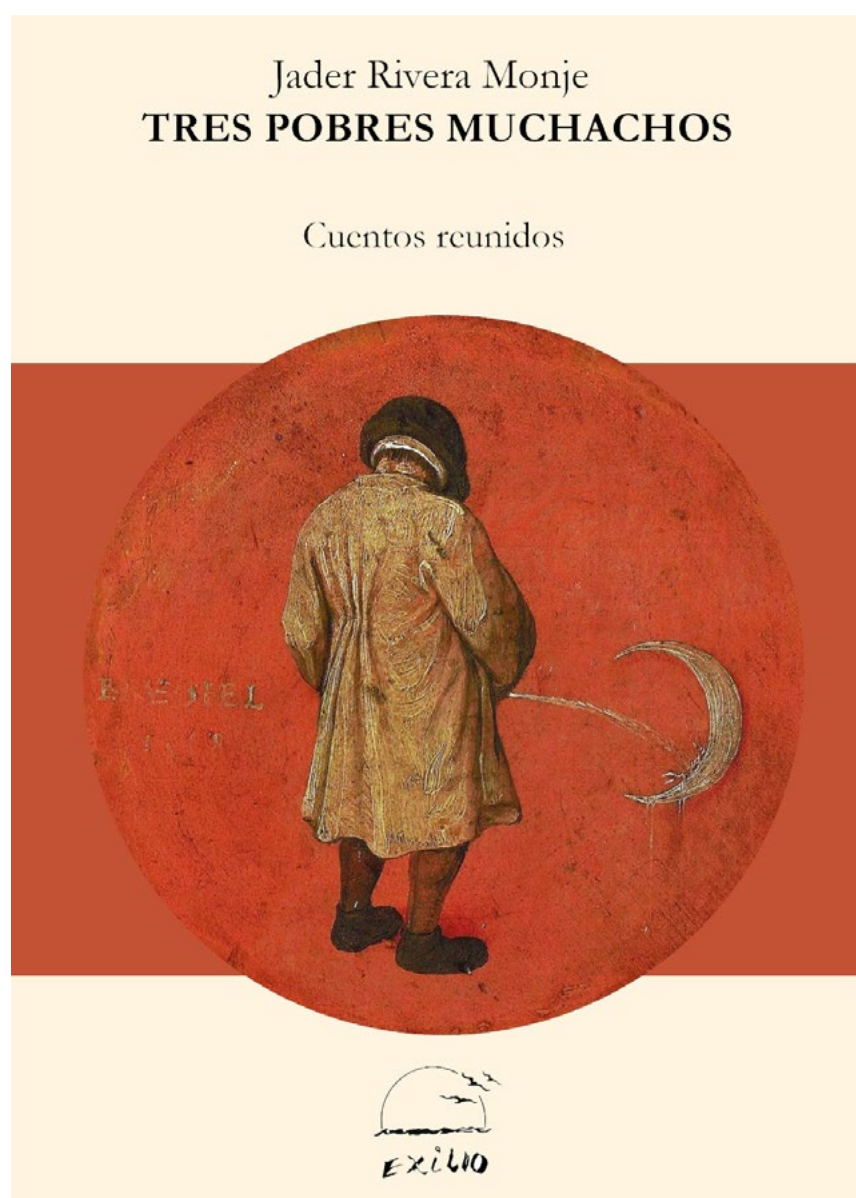
familias disfuncionales, ancianitas astutas y hasta críticos literarios atormentados.

El propio título de su primer libro, Diez moscas en un platico con veneno, lo confirma. Citamos lo que afirmó el mismo autor al respecto: Ese título se me vino a la mente un día de diciembre. Abundaban las moscas a causa de los melados de papaya que solía hacer la familia para las fiestas de fin de año.

Si bien la intención de escribir para provocar en el lector hilaridad funciona de entrada en historias como "Una gorda inmunda", en la que el narrador se involucra tanto en el relato que pareciera ser otro empleado gris y malvado al describir a la protagonista como una vaca sesteando al mediodía a la sombra de un árbol de iguá; o como ocurre en el cuento "En estado de gracia", en el que un idiota se sabe idiota y considera que todo el mundo es digno de amor y perdón; en el momento en el que el autor aborda el tema de la familia esa hilaridad se pierde. Hernán Vargas Careño



El poeta Jader Rivera Monje ha recibido múltiples distinciones incluyendo premios departamentales de poesía y cuentos.



El poeta Jader Rivera Monje ha recibido múltiples distinciones incluyendo premios departamentales de poesía y cuentos.

BIOGRAFÍA

Jader Rivera Monje nació en Teruel, Huila en el año de 1964, es licenciado en Lingüística y Literatura en la Universidad Surcolombiana de Neiva, con Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad Javeriana de Bogotá. Hace parte del Comité editorial de Ediciones Exilio.

Es autor de los libros de poesía Los hijos del bosque (Trilce Editores, Bogotá, 1998); Antología personal (Editorial Arquitrave, Bogotá, 2006); Paisaje con relámpago (Ediciones Exilio, 2008), Todo el silencio, antología publicada en la revista de poesía Exilio # 26 (2015), Inventario de casa (Ediciones Exilio, 2018), Tribulaciones (Ediciones Exilio, 2022), Ala verde del mundo -Poesía reunida- (Ediciones Exilio, 2023), Relojos (Ediciones Exilio, 2025), entre muchos otros.

Su obra literaria ha recibido importantes distinciones como el Segundo lugar en el Concurso Internacional de libro de poesía Fernando Charry Lara (Universidad Central, Bogotá, 2015); Premio Departamental de Poesía José Eustasio Rivera (2015); Premio Departamental de cuento Humberto Tafur Charry (Secretaría de Cultura, Neiva, 2015).